

**Nombres:** Angie Lorena Villarreal Sierra - Jonatan Ahumada Fernández

Lugares centrales visitados	Características generales: d e s c r i p c i o n e s arquitectónicas, sociológicas, culturales	Impresiones de la visita: ej: ¿cuál fue su lugar favorito, ¿qué lo sorprendió?
<p>Casa Sámano</p> 	<p>Casa del último Virrey. Se observan muchas características propias de una clase social alta:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Consta de dos pisos</li> <li>- Patio a la entrada (para recibir visitas, indica concurrencia de figuras importantes)</li> <li>- Fuente en el patio (no hay necesidad usar las aguadoras)</li> </ul> <p>Existía un mito según el cual guardaba un tesoro enterrado. Como fue saqueada por los guaqueros, se reconstruyó.</p> <p>La casa en sí misma (al ser reconstruida) es una metáfora del proceso de construcción de la memoria. Algunas cosas se seleccionan (su belleza arquitectónica la hace hoy un museo), mientras se suprimen otras (símbolo de la opresión española).</p>	<p>Es curioso encontrar de nuevo el mito del tesoro enterrado en la casa colonial. La primera vez que apreció fue en el relato de LeMoyné sobre el farmaceuta francés. Al principio pensé que el mito se relacionaba directamente con la leyenda de “El Dorado”. Ahora es claro que era relativamente común que los españoles huyeran después del 9 de abril, dejando atrás pertenencias.</p>

<p>Esquina de la calle 10 con 4ta</p> 	<p>En esta esquina al frente de la casa Sámano empieza el recorrido. A primera vista se hace evidente la aglomeración de las 3 épocas: la colonial, la republicana y la moderna.</p> <p>Así mismo, sobre la calle 10 se hace evidente una dinámica de centro-periferia. A medida que la calle se acerca a la Plaza de Bolívar, las edificaciones se van estilizando y encontramos las residencias de los próceres. Allá hacia los cerros, las casas se afean y amontonan sobre la ladera inclinada.</p>	
<p>Museo del Oro</p>	<p>La pared inocuamente blanca del Museo del Oro apunta a un claro anacronismo en plena calle 10a. La razón: antes allí se encontraba el palacio Arzobispal. En el Bogotazo fue incendiado y (he aquí de nuevo el mecanismo de supresión/ creación de la memoria) se reemplazo nuevamente con un museo.</p>	<p>Las construcciones modernas, en general, se ven peor que las construcciones más viejas, incluso las coloniales. La pintura blanca de la pared trasera del Museo del Oro se ve peor que la pared blanca de una casa colonial cualquiera.</p> <p>¿Por qué será el caso? ¿El erario público no alcanza para más?, ¿la Corona y la Iglesia fueron más eficientes que el Estado? ¿Ahora los arquitectos son peores?</p>

Casa de Rufino José Cuervo

69, Cl. 10 #4




**Construida en 1793**


El gabinete verde que sobresale era un diseño común dentro de las familias adineradas del periodo Colonial. Además, de nuevo encontramos una casa de dos pisos. El guía recalca que en 1910 se cuentan 2000 casas en total y solo 400 de ellas



En la casa se encuentra la Librería Yerbabuena. Este es un detalle importante, ya que evidencia muy claramente la identificación de la élite bogotana (por ende, colombiana) con las letras. Tres presidentes (Miguel Antonio Cano, Marco de Fidel Suarez y Miguel Abadía Méndez) eran filólogos. Por lo tanto, el edificio proyecta el imaginario de patria culta.


Una anécdota: una vez compré un libro en Yerbabuena y no tenían vuelto para un billete de 20 mil.

Es curioso que el Instituto Caro y Cuervo sea una institución tan querida. El programa lingüístico de Cuervo idealizaba la cultura europea y desdeñaba el 99% del territorio colombiano, aunque él lo niegue y nadie lo reconozca. Además, por momentos es profundamente anticientífica. Hoy en día es muy raro que un lingüista sostenga el tipo de gramática normativa que él sostenía, aunque nadie podría posiblemente negar el valor que tuvo su obra. Aun así, todos los estudios sobre lenguas indígenas (el verdadero patrimonio) solo los publica el Instituto Caro y Cuervo, una paradoja.

<p>Museo Militar</p> <p>Cl. 10 #4 92</p> 	<p><b>1911-1913</b></p> <p>En principio, la hacienda del prócer Antonio Ricaurte y luego inaugurado Museo Militar durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala.</p> <p>En el óculo (pieza redonda arriba) se encuentran dos personajes, uno tiene en sus manos la piedra filosofal y el otro tiene un telescopio, esto porque antes era la sede de las facultades de artes, arquitectura y matemáticas de la Universidad Nacional.</p> <p>Marca una clara tendencia para el estilo republicano. La ornamentación en yeso y fue hecha por la familia Bologne, Se aprecia:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- columnas (estructurales)</li> <li>- pilastra (ornamentales)</li> <li>- yesería</li> <li>- óculo</li> <li>- tamaño</li> <li>- Portico</li> </ul>	<p>No recuerdo otro edificio visto en el recorrido que tenga ese estilo “simbólico” en su ornamentación. Las hornacinas y demás emblemas (los escudos, las estatuas, etc) me parece que se encuadran dentro de otra categoría distinta a la de usar temas clásicos como la “piedra filosofal”. En suma, me llama la atención el sincretismo que se aprecia en la arquitectura a medida que se va modernizando.</p>
---	--	--

<p>Teatro Colón</p> <p><i>Calle 10 # 5-32</i></p> 	<p><b>1908</b></p> <p>Pasó por varios nombres antes de convertirse en el nombre que hoy conocemos. Se llamó Coliseo Ramírez en el siglo XIX, Teatro Maldonado a finales del siglo XIX y, por último, a comienzos del siglo XX, se llamó Teatro Colón.</p> <p>Utilizaban la marquesina en la entrada, ya que esto significaba que era un lugar relevante y elegante.</p> <p>Los mascarones de bronce significaban poder, las antorchas significaban perpetuidad y/o vida.</p> <p>La arquitectura era de un estilo italiano llamado toscano, se deriva del estilo dórico sencillo.</p> <p>Es considerado uno de los teatros más importantes del mundo, ya que fue el primer teatro nacional de Bogotá, gracias a que Rafael Núñez lo expropió y lo proclamó teatro nacional.</p>	<p>Las lámparas que se empiezan a usar en esta sección de la calle 10 hasta desembocar en la Plaza de Bolívar tienen un aire europeo. En concreto, me hace pensar en París. No me parece exagerado comparar el estilo arquitectónico con el de una ciudad europea, a pesar que a pocas cuadras hay casas coloniales.</p>
--	--	--

<p>Cancillería</p> <p>Palacio de San Carlos</p> <p>Calle 10 No. 5-51</p> 	<p>1920</p> <p>El 9 de abril de 48 fue quemado.</p>	
<p>Azulejo en la pared</p> <p>Calle 10 No. 5-51</p> 	<p>En una misión diplomática realizada por Portugal en <b>1988</b>, obsequiaron esta pieza de alfarería, con lados vidriados y con técnica los colores azul y rojo.</p> <p>Entre sus detalles están: El escudo de Portugal en mármol, 5 yagas de Cristo y 7 castillos representando las 7 batallas con los árabes. El azulejos es el puerto de Lisboa (Capital de Portugal).</p>	<p>Me parece curioso que el azulejo se conserve. Si lo analizo en el marco de la dinámica de ocultar/preservar mencionada en el recorrido, no puedo evitar pensar que es un intento de ligar a Colombia con la proeza marítima que históricamente se le atribuye a Portugal. No conocía antes de ver esto alguna otra asociación en el imaginario entre Colombia y Portugal, lo que lo hace casi satírico.</p>

<p>Plaza de Bolívar</p> <p><i>Cra. 7 #11-10</i></p> 	<p><b>1846</b></p> <p>En la plaza podemos observar tres estilos: colonial, república y moderno. El estilo republicano conserva algo del estilo colonial, mientras que el estilo modernos conserva ambos estilos (colonial y republica)</p>	<p>Hay una pregunta que nunca he logrado resolver. Encima del Capitolio, se alcanzan a ver (no sé si de forma permanente. Al menos yo las he visto) unas gárgolas.</p> <p>No están organizadas e incluso están un poco escondidas, pero se alcanzan a ver. El estilo gótico con el que uno las relaciona me parece que nunca pudo haber combinado bien con el resto de los edificios, pero aún están ahí.</p>
--	--	---